

## DON JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA.

### BIOGRAFÍA Y BIBLIOGRAFÍA.

#### ADVERTENCIA DE ESTA EDICIÓN.

Bajo el título de «DON JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA.—NOTAS BIOGRÁFICAS Y BIBLIOGRÁFICAS,» publiqué en Agosto de 1889, en edición de sólo 50 ejemplares, un boceto de la vida y obras de nuestro insigne compatriota, cuando aún le teníamos entre nosotros. Entonces se sirvió él mismo corregir mi trabajo, proporcionándome después preciosos datos.

Estas notas se dieron á luz por segunda vez en el número 2 del BOLETÍN DEL INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO; mas habiendo aparecido allí con gran retardo y en no esmerada edición, se publican en esta tercera, cuidadosamente corregida y ampliada con algunos otros datos que abarcan hasta la muerte del distinguido escritor.

México; Septiembre de 1903.

*J. G. V.*

## DON JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA.

BIOGRAFÍA Y BIBLIOGRAFÍA,

POR

JESÚS GALINDO Y VILLA,

PROFESOR DEL MUSEO NACIONAL.

### PARTE PRIMERA.

#### BIOGRAFÍA.

##### I

Tocó á la capital de la República Mexicana la honra de ser la cuna de D. Joaquín García Icazbalceta, en 21 de Agosto de 1825, recién emancipada nuestra patria. El honradísimo comerciante de origen riojano, D. Eusebio García, y la distinguida dama mexicana Doña Ana Icazbalceta, fueron los padres de nuestro sabio, «el Benjamín en decena de Garcías.»

El estado político del país en aquel entonces y la saña que se tuvo á los peninsulares residentes en territorio mexicano, hicieron emigrar á la familia García á país extraño, radicándose en el pintoresco Cádiz el año 29. Los emigrados regresaron á México en 1836, permaneciendo D. Joaquín al lado de su señor padre, ayudándole en el despacho de sus intereses.

García Icazbalceta confesaba jamás haber pisado una escuela de primeras letras, agregando estas ingenuas frases: «nada aproveché tampoco con los maestros que me proporcionaron mis buenos padres.»

«¿En qué sentido—dice el erudito Fernández Duro—debía recibirse la declaración extensiva, á no exceder sus propósitos al conocimiento de algún idioma y al de la historia patria procurados por sí mismo en los momentos libres de ocupaciones? En el de la indicación evidente de otro de los rasgos característicos, porque alcanzaba el vagar desinteresado de García Icazbalceta, al sostenimiento de correspondencia amistosa muy nutrida, y eliminando lo que pudiera parecer equívoco, resplandecía en las cartas, con mayor intensidad que en los escritos destinados al examen público, la modestia delicada que por rareza deja de acompañar á la sabiduría. Y es de observar, por cierto, como quésalta á la vista, la materialidad de la escritura del que no pisó escuela de primeras letras, y las trazaba firmes, con la igualdad y la belleza de las muestras caligráficas, en los días de la senectud casi septuagenaria.»

Contaba en 1846, veintiún años, cuando dió principio á sus fecundos estudios de Historia de México, y fué tanto su ardor, que, alejado de las banales diversiones del mundo y del lujo que le brindaba el propio caudal de su familia, se echó en busca de sus maestros, «los libros del siglo de oro de la literatura hispana,» y de las obras más selectas, logrando en corto tiempo formar una escogida biblioteca: desde entonces, los códices, los documentos más raros y las ediciones antiguas más escasas, fueron cayendo en su poder, enriqueciendo su librería particular.

## II.

Con el transcurso de los años emprendió trabajos de pasmosa erudición, virtiendo del armonioso idioma de Shakespeare al castellano, ó del habla hermosa de Virgilio á la lengua natal, obras notables, ó compilando datos para componer otras. En 1849 salió de las prensas de D. Rafael Rafael la *Historia de la Conquista del Perú*, por Guillermo Prescott, en dos tomos en 8º, y que tradujo del inglés el señor García enriqueciéndola con un valioso Apéndice.

Un conjunto de sabios y de estudiosos, entre los que figuraban D. Lucas Alamán, el Padre D. Francisco Javier Miranda, D. Manuel Orozco y Berra, D. José Fernando Ramírez, D. José María Lafragua, el Conde de la Cortina, D. José María Lacunza y otros muchos, emprendieron el año 1852 la publicación del *Diccionario Universal de Historia y de Geografía*, colaborando nuestro D. Joaquín con preciosos artículos, en general biográficos, destacándose como más notables los relativos á Pedro Mártir de Anglería, Vasco Núñez de Balboa, Pedro de Alvarado, D. Bernardo de Balbuena, D. Andrés Barcia, D. José Mariano Beristáin, autor de la renombrada *Biblioteca Hispano-Americana Septentrional*; D. Carlos María de Bustamente, historiador; D. Francisco Cervantes Salazar, autor de los célebres *Diálogos*; á Cristóbal Colón; al ingenio historiador de la Conquista Bernal Díaz del Castillo; á Fr. Bartolomé de Fonte; á Gomara, autor de la *Historia de las Indias*; al insigne Virrey, segundo Conde de Revilla Gígedo; Antonio de Herrera, autor de las *Décadas*; D. Luis Martínez de Castro; D. Antonio de Mendoza; Mota Padilla; Muñoz Camargo, y otros que se encontrarán citados en la parte bibliográfica; artículos que, según el Sr. García, en un rasgo de modestia, merecían ser borrados del *Diccionario* con una esponja. Así nuestro bibliógrafo colaboró con tesón y diligencia en aquella empresa, á la que sus autores dieron cima en 1856 al darse á la luz el último tomo de la obra.

Con particular beneplácito de los cultivadores de la Historia aparecieron dados á la stampa en 1858, en un tomo en 4º mayor, los documentos que en colección había reunido García Icazbalceta para servir al mejor conocimiento de nuestros anales; y más tarde, el año 66, se publicó el segundo tomo con nuevo y valioso acopio de interesantísimos documentos.

Aficionado nuestro D. Joaquín al arte tipográfico, dispuso en su propia casa una imprenta, que aun cuando era reducida, la aprovechó para la publicación de no pocas de sus obras, entre ellas la de una carta inédita del Conquistador Cortés, que hizo en linda edición en 1855; publicando al siguiente año el precioso CATÁLOGO DE ESCRITORES EN LENGUAS INDÍGENAS DE AMÉRICA. Diez años más tarde, en 1865, imprimió de nuevo dicha carta con tipos germánicos del siglo XVI, como lo había hecho en la primera edición, desgraciadamente de solo 70 ejemplares.

Infatigable para inquisiciones notables, debido á su celo, se encontró nuestro D. Joaquín un códice que se creía perdido para siempre, y que apenas llegó á sus manos, lo dió á la stampa en un volumen en 4º. Era la HISTORIA ECLESIASTICA INDIANA de Fr. Jerónimo de Mendieta, obra escrita á fines de la centuria décimosexta.

«Parece haberme tocado en suerte —decía nuestro biografiado (1)— ser editor de los escritos de Fr. Jerónimo de Mendieta. Había yo recibido aviso de que existía un ma-

(1) Véase en la Parte Bibliográfica la letra (L1) El *Códice Mendieta*.

nuscrito de la obra capital, su *Historia Eclesiástica Indiana*, de que tanto se había hablado y que ningún moderno había visto, por lo cual se consideraba perdida. Aquellos terribles tiempos (1862) en que nuestra tierra ardía de un extremo al otro, y yo sufría el incomportable peso de gravísimos pesares domésticos, no era nada á propósito para pensar en tareas literarias. Sin embargo, era tal la importancia de la obra, que pedía un esfuerzo para salvarla de una pérdida acaso definitiva; y gracias á la benévola y activa intervención de mi inolvidable amigo Andrade, que por indicación mía adquirió á su costa en Madrid el manuscrito y le puso liberalmente en mis manos, pude dar la edición príncipe.»

Ésta, efectivamente, apareció en 1870.

Dos años después amplió la biografía de Mota Padilla que escribió para el *Diccionario de Historia y de Geografía*, con el fin de ponerla al frente de la CONQUISTA DE NUEVA GALICIA, obra de aquel autor escrita en 1742 y que publicó la Sociedad de Geografía y Estadística.

Poseedor nuestro bibliógrafo del idioma latino, hizo la excelente versión castellana de los tres DIÁLOGOS que, bajo el título de MÉXICO EN 1554, escribió é imprimió en México en ese año el Dr. D. Francisco Cervantes Salazar. La edición castellana salió de las prensas de Díaz de León y White, enriquecida por el docto traductor con extensas y muy eruditas notas: hoy está enteramente agotada.

En 1877 el Sr. García dió á conocer al público los COLOQUIOS ESPIRITUALES Y SACRAMENTALES Y POESÍAS SAGRADAS del Presbítero Fernán González de Eslava, escritor del siglo XVI. Esta edición se hizo conforme á la primera de 1610, y fué dedicada por D. Joaquín á la Real Academia Española.

«Dejó para el final de la carrera —dice D. Cesáreo Fernández Duro, ya citado— las obras de mayor aliento: una, que apareció en 1881, rezando la portada: DON FRAY JUAN DE ZUMÁRRAGA, PRIMER OBISPO Y ARZOBISPO DE MÉXICO. ESTUDIO BIOGRÁFICO Y BIBLIOGRÁFICO; es, en realidad, historia magistral de la primera época de la dominación, en que se dibujaban las competencias, las rivalidades, el modo de ser de la sociedad que allí iba formando asiento, destruyendo con crítica irrefragable las falsedades inventadas, andando el tiempo, por la malignidad, con el designio de envenenar memorias y de manchar reputaciones. Dos puntos encierran superior interés sobre el que tienen todos los tratados: el relativo á la cuestión ardua de repartimientos y encomiendas, y el de la supuesta quemazón inquisitorial de códices y pinturas representativas de la cultura de los indios. El juicio que mereció el estudio fué unánime en Europa; en la capital americana en que se realizó, túvolo un crítico por «precioso ornamento de la literatura castellana, tributo de extrema gratitud á los insignes fundadores de «la sociedad en México; de los que le dieron fe, civilización y ventura.»

Otra obra monumental fué la BIBLIOGRAFÍA MEXICANA DEL SIGLO XVI impresa muy bellamente en 1886; (1) es un catálogo razonado de libros impresos en México, de 1539 á 1600, con biografías de autores y otras ilustraciones; precedida de una noticia acerca de la introducción de la imprenta en nuestra patria. «En su línea —dice D. Marcelino Menéndez y Pelayo— es obra de las más perfectas y excelentes que posee nación alguna.»

Después de esta obra magna, el Sr. García Icazbalceta empezó á dar á luz la NUEVA COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE MÉXICO, verdadero acontecimiento recibido con aplauso al aparecer el primer tomo, consagrado todo entero á las interesantes *Cartas de Religiosos* de Nueva España. (1539-1594.)

(1) Mucho hubo de ayudar á Icazbalceta, en la parte material de sus ediciones, el esmero y la inteligencia del tipógrafo D. Francisco Díaz de León, que acaba de bajar al sepulcro en 12 de Abril del presente año 1903.

El tomo segundo, impreso en 1890, contiene el *Códice Franciscano*. (siglo XVI.) *El Pomar y Zurita*. Relaciones del siglo décimosexto, forman el volumen tercero de la COLECCIÓN, dado á la estampa en 1891.

Los tomos IV y V contienen el *Códice de Mendieta*, insertándose documentos franciscanos de las décimasexta y décimaséptima centurias. Ambos volúmenes se dieron á luz en 1892.

Mucho tenía acopiado ya el Sr. García, especialmente de documentos relativos á Torquemada, con los cuales trataba de formar nuevos tomos para la repetida COLECCIÓN. «He impreso un volumen de *Cartas de Religiosos*—escribía D. Joaquín á un su amigo de España—que será el primero de una *Nueva Colección de Documentos* que me propongo publicar en tomos pequeños para que, si me coge la última hora, lo ya publicado sirva y sólo quede incompleto un volumen. Tengo materiales como para diez, pero no espero llegar á ellos.» Desgraciadamente la predicción se cumplió, y con el tomo V del *Códice de Mendieta* ya citado, hubo de cerrarse la COLECCIÓN.

En 1888 nuestros estudiosos de lenguas indígenas se felicitaron por la publicación del ARTE DE LA LENGUA MAYA de Fr. Gabriel de San Buenaventura, dado primeramente á luz en 1684, y después por el Sr. García en elegante facsímile.

Al siguiente año, 1889, pudieron saborearse los OPÚSCULOS INÉDITOS LATINOS Y CASTELLANOS del Padre Francisco Javier Alegre, S. J., reunidos en un primoroso volumen en 8º francés, con un prólogo de D. Joaquín.

Desde 1852 corre impreso un lindo Devocionario intitulado EL ALMA EN EL TEMPLO, que debido á la piedad de la Señora Doña Filomena Pimentel y Heras, con quien había casado el Sr. García, se publicó para destinar los productos de su venta á socorrer las necesidades de los pobres. Este Devocionario fué escrito en horas de pena y de dolor, y ha alcanzado varias ediciones.

\*\*\*

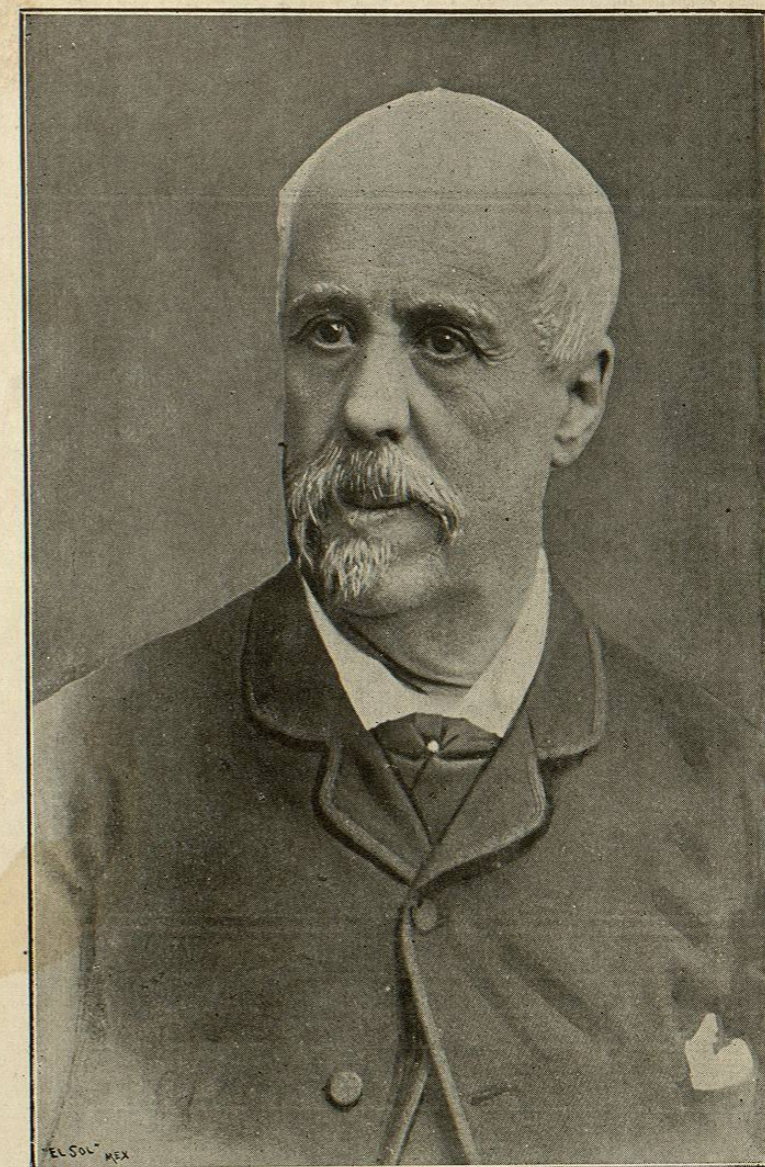
Además de todas las obras antes mencionadas, son numerosos los trabajos del Sr. García Icazbalceta, dispersos en varias publicaciones, entre los cuales especialmente descuellan los que, al vuelo, se mencionan en seguida y que se detallan en la parte bibliográfica de estas Notas:

En el DICCIONARIO DE HISTORIA Y DE GEOGRAFÍA deben citarse los artículos: *Historiadores de México* y *Tipografía Mexicana*.

En el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA, sus *Observaciones presentadas á la misma Sociedad, acerca de la «proyectada» reimpresión de la Biblioteca de Beristáin (Marzo, 1864)*; los *Viajes á México en los siglos XVI, XVII y XVIII por varios ingleses* (versión del inglés al castellano). Sólo vieron la luz los documentos referentes al siglo XVI.

En las MEMORIAS de la Academia Mexicana correspondiente de la Real Española, destacan:

- La «Reseña histórica» de la Academia.
- La Instrucción Pública en México durante el siglo XVI. (Discurso.)
- Francisco Terrazas y otros poetas del siglo XVI.
- El Bachiller D. Antonio Calderón Benavides.
- La «Grandeza Mexicana» de Balbuena.—Interesante nota bibliográfica.
- Provincialismos Mexicanos.



Joaq. García  
Icazbalceta